



## **Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales**

Trabajo de  
fin de grado

Análisis regional sobre el  
riesgo de pobreza en  
España

José Lores Diz

**Junio 2021**

# Resumen

Ante la extensa literatura científica dedicada al estudio de diferentes aspectos de la pobreza, presentamos distintas formas de medición de esta, para centrarnos en una de las más ampliamente utilizadas en Europa: la tasa de riesgo de pobreza. Así, analizamos su evolución en las Comunidades Autónomas durante el período 2008-2018. Asimismo, estimamos un modelo econométrico regional para esclarecer los factores determinantes sobre esta tasa.

Los resultados obtenidos ponen de manifiesto ciertas características del riesgo de pobreza en España. En primer lugar, a medida que avanzamos hacia el Suroeste del país, la tasa de riesgo de pobreza tiende a aumentar, llegando a tener varias Comunidades Autónomas entre las tasas más altas de la Unión Europea. En segundo lugar, durante la crisis económica hubo un aumento en esta tasa pese a la caída del umbral por el que se calcula, reflejando una mayor contracción en las rentas de las personas más desfavorecidas. En tercer lugar, los principales determinantes de la evolución del riesgo de pobreza son la renta media por hogar y la desigualdad en la renta intrarregional, pero existen notorias diferencias regionales que no vienen explicadas por dichas variables. Por otra parte, constatamos que, debido a los altos niveles de precariedad laboral, el hecho de tener un empleo no asegura la salida de una situación de riesgo de pobreza, dificultando la disminución de la tasa AROP.

Finalmente, teniendo en cuenta los objetivos de reducción de la pobreza en el marco de la Agenda 2030, sugerimos que sería preciso agudizar el proceso de convergencia regional, aminorar la proporción de población empleada que vive en riesgo de pobreza y combatir la desigualdad de ingresos.

Palabras clave: riesgo de pobreza, Econometría, regional, Comunidades Autónomas

Cumpliendo con la normativa establecida, este trabajo cuenta con 8868 palabras.

# Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>Planificación.....</b>	<b>8</b>
<b>Desarrollo del Trabajo .....</b>	<b>9</b>
<b>1. Marco teórico sobre la pobreza .....</b>	<b>9</b>
1.1 El problema de la medición de la pobreza .....	10
1.2 Medición de la pobreza en Europa .....	11
<b>2. La Tasa AROP en España .....</b>	<b>11</b>
2.1 Análisis descriptivo.....	12
2.2 Modelos Econométricos sobre el Riesgo de Pobreza .....	15
<b>3. Selección de regresores .....</b>	<b>17</b>
3.1 Renta por Hogar .....	17
3.2 Coeficiente de Gini .....	18
3.3 Tasa de Desempleo .....	19
3.4 Educación .....	19
3.5 Temporalidad .....	20
<b>4. Estimación del modelo .....</b>	<b>20</b>
<b>5. Claves para reducir el riesgo de pobreza en España.....</b>	<b>22</b>
<b>Conclusiones y ampliación .....</b>	<b>24</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>26</b>

# Índice de abreviaturas

AROP: At Risk of Poverty (Riesgo de Pobreza)

AROPE: At Risk of Poverty or Social Exclusion (Riesgo de Pobreza o Exclusión Social)

CCAA: Comunidades Autónomas

CEPAL: Comisión Económica Para América Latina y el Caribe

ECV: Encuesta de Condiciones de Vida

MCO: Mínimos Cuadrados Ordinarios

NUTS: Nomenclatura de las Unidades Territoriales Estadísticas

UE: Unión Europea

# Índice de tablas, gráficos o figuras

<b>Ilustración 1:</b> Riesgo de Pobreza en las Comunidades Autónomas. 2008.....	13
<b>Ilustración 2:</b> Riesgo de Pobreza en las Comunidades Autónomas. 2013. ....	13
<b>Ilustración 3:</b> Riesgo de Pobreza en las Comunidades Autónomas. 2018.....	14
<b>Gráfico 1:</b> Riesgo de Pobreza. Datos Nacionales (2008-2018).....	15
<b>Gráfico 2:</b> Ordenadas en el origen regiones de mayor a menor renta per cápita .....	22
<b>Tabla 1:</b> Cronograma semanal para la elaboración del trabajo .....	8
<b>Tabla 2:</b> Modelos cuantitativos sobre el Riesgo de Pobreza .....	16
<b>Tabla 3:</b> Contrastes de Homogeneidad del modelo.....	21

# Introducción

La teoría de la Justicia de Rawls defiende que, ante una situación imaginaria en la que los individuos no supiesen que posición o estatus van a ocupar en la sociedad, estos escogerían favorecer siempre a los que menos tienen y asegurar la igualdad de oportunidades, simplemente por la aversión al riesgo de encontrarse en la peor situación posible (Rawls, 1971). Quizá la consciencia de esta situación sea lo que lleve a numerosos investigadores a dedicar esfuerzo y horas a estudiar formas de combatir el fenómeno de la pobreza. Pretendemos así, revisar los frutos de estos esfuerzos, enfocándonos principalmente en el aspecto cuantitativo.

Uno de los principales problemas a los que se enfrentaron los investigadores es el problema de la medición de este fenómeno, el cual recibió bastante atención por parte de la comunidad científica en el pasado [ (Friedman, 1965) (Goedhart, Halberstadt, Kapteyn, & Praag, 1977) (Atkinson, 1987) (Bourguignon & Chakravarty, 2003)].

En primer lugar, nos aproximaremos a posibles definiciones del término “pobreza” y haremos un recuento de diferentes tipos, estudiando de forma más específica las diversas formas que existen para su medición. Estaremos enfocados en las medidas utilizadas en Europa, donde las situaciones extremas de este fenómeno son relativamente más escasas. Gracias a esto podremos dar una definición más precisa de nuestra variable a analizar: la tasa de riesgo de pobreza.

En segundo lugar, profundizamos en el análisis de la evolución de esta tasa en España para el período 2008-2018, caracterizada por un fuerte crecimiento a partir de la gran recesión de 2008 en adelante y una posterior recuperación de forma gradual. Aunque lo más interesante será la presentación de la distribución espacial de este indicador, que nos servirá para incidir en las diferencias entre las distintas Comunidades Autónomas. Valiéndonos de la revisión bibliográfica, podremos ver cuáles son los principales indicadores para tener en cuenta en este tipo de análisis y, más adelante, comparar si nuestros resultados son consistentes con la literatura empírica sobre esta problemática.

El objetivo principal es determinar, a través de un modelo econométrico, los factores que inciden la evolución reciente de la tasa de riesgo de pobreza (también conocida como tasa

AROP) entendida como la proporción de personas que viven con ingresos inferiores al 60% de la mediana nacional, en las distintas comunidades autónomas. Este objetivo se plantea debido a que España se caracteriza por tener dicha tasa relativamente alta en comparación con otros países de Europa, superando la media de la UE en 4,2 puntos porcentuales (Eurostat, 2021), así como por unas notables diferencias regionales, con unas altas tasas en el suroeste del país. Además, en el marco de la Agenda 2030, el gobierno pretende reducir la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social a la mitad (Ministerio de Asuntos Sociales y Agenda 2030, s.d.), por lo que será interesante conocer los principales determinantes de la tasa AROP para poder alcanzar dicho objetivo.

Nuestra revisión de investigaciones que abordan el análisis de la pobreza pone de manifiesto el importante número de trabajos centrados a nivel microeconómico [ (Dollar & Kraay, *Growth is Good for the Poor*, 2002), (Roemer & Gugerty, 1997)]. Sin embargo, cabe destacar una relativa escasez de modelos centrados en variables macroeconómicas (Agénor, 2005), y esta falta de referencias se hace aún más notoria cuando nos centramos en modelos regionales. En consecuencia, serán de gran ayuda investigaciones como las de Ayala y Jurado (2011), que nos anticipan posibles problemas en los modelos econométricos regionales, como la existencia de un único umbral nacional para distintos niveles de vida regionales. Pese a esto, la tasa AROP sigue siendo de las más comúnmente utilizadas, principalmente por su facilidad de estimación con los datos que disponemos (Copus, C. Melo, Kaup, Tagai, & Artelaris, 2015).

Finalmente, procederemos a validar nuestro modelo y a realizar la estimación de sus resultados. Sirviéndonos de los mismos podremos caracterizar la evolución temporal tanto de la tasa AROP como de las diferencias regionales. Y a su vez, apoyándonos tanto en nuestros resultados como en los de otros autores, se presentan posibles líneas de actuación para intentar alcanzar los objetivos del gobierno en esta materia.

# Planificación

La siguiente ilustración presenta las tareas desarrolladas en cada semana para la realización del trabajo. La concreción del tema se llevó a cabo en la segunda tutoría, una vez se había llevado a cabo una revisión general de temas relacionados con la pobreza. Además, todas las tutorías se realizaron de forma no presencial en cumplimiento con la normativa de prevención de la COVID-19.

**Tabla 1:** Cronograma semanal para la elaboración del trabajo

	Noviembre		Diciembre				Enero				Febrero			
	48	49	50	51	52	53	1	2	3	4	5	6	7	8
Tutorías														
Revisión bibliográfica														
Procesamiento de datos														
Redacción														
Entrega de borradores														

	Marzo					Abril				Mayo				
	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
Tutorías														
Revisión bibliográfica														
Procesamiento de datos														
Redacción														
Entrega de borradores														

Fuente: Elaboración propia



# Desarrollo del Trabajo

## 1. Marco teórico sobre la pobreza

La definición de pobreza puede ser un concepto relativamente amplio según los matices en los que nos centremos. Pese a ello, existe cierto consenso en establecerla de forma general como un estado de privación humana. Desde el enfoque de las capacidades de Amartya Sen (Sen A. K., 2000), la libertad que tiene el sujeto económico para decidir y actuar constituye el espacio más apropiado para evaluar su bienestar. Por ello, la pobreza podría concebirse como la falta de las capacidades básicas que nos permitan emprender actividades importantes que tenemos razones para elegir. Otra definición más objetiva es la establecida por el Consejo de Europa (1981, p. 16): “Se considerarán pobres aquellas personas, familias y grupos de personas cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) son a tal punto limitados que quedan excluidos del estilo de vida mínimamente aceptable para el Estado Miembro en el que habitan”.

Lok-Dessallien (1999) explica distintas clasificaciones de los tipos de pobreza. Una de las distinciones que se destaca es entre la pobreza objetiva y subjetiva. La primera, se mide mediante la observación directa del investigador, creando variables que les proporcionan objetividad, como podría ser el ingreso de unidades monetarias en el hogar del individuo. En cuanto a la subjetiva, se centra en la percepción que tienen los individuos de su propia situación, utilizando principalmente variables cualitativas.

Bajando un escalón más en las diferenciaciones de los tipos de pobreza distinguimos, dentro de la pobreza objetiva, entre la absoluta y la relativa (Lok-Dessallien, 1999). La absoluta es la más alarmante, ya que se caracteriza por el umbral de no garantía de las necesidades básicas del individuo. Europa se caracteriza por una escasa presencia de la pobreza absoluta, llevando a que buena parte de las investigaciones se centren en la pobreza relativa [ (García-Serrano & Toharia, 2008), (Ayala, Jurado, & Pérez-Mayo, Income Poverty and Multidimensional Deprivation: Lessons from Cross-Regional Analysis, 2009), (Reinstadler & Ray, 2010), (Zelinsky, 2014)]. Desde esta perspectiva, se considera a una persona pobre cuando se encuentra en clara desventaja económica o social dentro de su entorno, siendo la desigualdad el factor clave de este tipo de pobreza.

### 1.1 El problema de la medición de la pobreza

En este apartado nos centramos en el problema de la medición de la pobreza, el cual ha acumulado a lo largo de décadas una extensa literatura económica [ (Friedman, 1965), (Sen A. , 1976), (Atkinson, 1987), (Osberg & Xu, 2000), (Bourguignon & Chakravarty, 2003), (Alkire & Foster, 2011) (Ravallion, 2011)]. Es necesario delimitar una línea para dividir lo que es pobreza y lo que no, siendo esto una complicada tarea, ya que independientemente del método utilizado siempre habrá incoherencias en ciertos casos. Las formas más comunes para calcular esta línea son las siguientes:

- Para pobreza absoluta, habitualmente se calcula a partir de una cesta de la compra que permita satisfacer las necesidades básicas del individuo (principalmente alimenticias), estimando los ingresos que serían necesarios para adquirir esta cesta y estimando mediante encuestas nacionales de ingresos o gastos qué porción de la población se encuentra bajo este umbral. Esta metodología es la seguida por CEPAL (1990) o Estados Unidos con la fórmula de Mollie Orshanski (Blank, 2008).
- En cuanto a la pobreza relativa, es necesario establecer una comparación entre el individuo y el resto de la sociedad. Las variables escogidas suelen ser de ingresos o gastos, medidos en unidades monetarias para facilitar su comparación. Como indican Roemer y Gugerty (1997), la forma más común de medir la pobreza relativa es mediante la distribución de frecuencias en los ingresos. Así, por ejemplo, algunos autores se centran en el crecimiento económico de los dos quintiles más pobres de la distribución de los ingresos o incluso en ciertos percentiles [P.E. (Dhaneshwar, Leite, & Tsangarides, 2002), (Dollar, Kleineberg, & Kraay, Growth Still Is Good for the Poor, 2013), (Weide & Milanovic, 2014)].

Volviendo al primer nivel, nos queda por establecer una forma de cuantificar la pobreza subjetiva, la cual se medirá según la perspectiva del entrevistado. Así, entre las estrategias más utilizadas para medir este tipo de pobreza, destacan: la línea de Kapteyn (Goedhart, Halberstadt, Kapteyn, & Praag, 1977), que pregunta los ingresos mínimos que necesitaría el hogar para llegar a fin de mes; la línea de Leyden (Van Praag & Kapteyn, 1972), la cual pide al entrevistado que clasifique a su hogar, dado sus ingresos, en seis situaciones económicas que van de muy mala a muy buena; y la línea Deleeck (Deleeck, Berghman, & Janssens, 1984), que, a partir de la pregunta para la línea Kapteyn, pregunta con qué grado de dificultad llega el hogar a fin de mes.

Por otra parte, una forma que veremos de analizar la pobreza son los indicadores de privación multidimensional, que se elaboran con el objetivo de tener en cuenta los factores no monetarios. En ellos, se recogen datos sobre distintos tipos de dificultades económicas (retrasos en el alquiler, no poder comprar ciertos alimentos etc.); bienes duraderos (disponer de teléfono o coche); o el estado de la vivienda.

Un último aspecto clave para estudiar la pobreza es el factor longitudinal, es decir, cuanto tiempo permanece uno en situación de pobreza para la medida que estemos utilizando. Por ejemplo, encontrarse en una situación de riesgo de pobreza durante un año puntual puede no tener mayores consecuencias (temporal); en cambio, si el individuo se encuentra siempre en situación de pobreza (persistente), este puede acabar en situación de exclusión social. Tampoco es lo mismo que aquella persona que tiene una situación inestable y entra y sale de

forma habitual de una situación de pobreza (recurrente). Por ello, Osberg y Xu (2000) abogan por unas medidas de pobreza que tengan en cuenta el factor longitudinal.

## 1.2 Medición de la pobreza en Europa

Partiendo del enfoque teórico previamente presentado, nos centramos en la metodología seguida por la UE, en donde se utiliza la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social llamada AROPE por sus siglas en inglés (Eurostat), que en España se elabora a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Este es un indicador compuesto, formado por las personas que se encuentran en al menos una de estas situaciones: en riesgo de pobreza (AROP), sufriendo privación material severa o con baja intensidad de trabajo en el hogar.

- La población en riesgo de pobreza es aquella que tiene entre 16 y 64 años y vive en hogares en los que los ingresos disponibles por unidad de consumo (después de transferencias sociales) son inferiores al 60% de la mediana de la renta disponible nacional equivalente, que será el umbral de pobreza. La unidad de consumo se utiliza para poder llevar a cabo una mejor comparación entre los hogares, ya que se supone que los adultos tienen más necesidades que los niños y, por tanto, consumen más. Así al primer adulto se le adjudica un valor de 1 unidad de consumo, al resto de los adultos del hogar de 0,5 y a los menores de 14 años de 0,3.
- Los que sufren de privación de material severa serán aquellos que no puedan hacer frente a al menos cuatro de estas situaciones: pagar el alquiler o hipoteca y las facturas; mantener la vivienda a una temperatura adecuada; gastos inesperados; permitirse una semana de vacaciones fuera de casa una vez al año; permitirse una comida que aporte proteínas como la carne; disponibilidad de teléfono; televisión en color; lavadora; y automóvil.
- En los hogares con baja intensidad del trabajo ocurre que las personas en edad de trabajar lo hicieron menos de un 20% de su potencial durante los 12 meses anteriores a la entrevista.

Se puede concluir que la tasa AROPE recoge tanto indicadores multidimensionales, como de pobreza relativa. Además, también tiene en cuenta el factor longitudinal, ya que las entrevistas se hacen a los mismos hogares en periodos de cuatro años, cambiando sólo un cuarto de la población encuestada en cada año.

## 2. La Tasa AROP en España

En nuestro análisis, al estar enfocado a nivel macroeconómico regional, utilizaremos la pobreza monetaria, ya que para la pobreza multidimensional se nos escaparían diversos factores de carácter microeconómico, como puede ser sufrir problemas de salud, dependencia, ser inmigrante, o la edad que, desafortunadamente, siguen explicando una buena parte de las situaciones de privación multidimensional [ (Copus, C. Melo, Kaup, Tagai, & Artelaris, 2015), (Haughton & Khandker, 2009), (Poza Lara & Fernández Cornejo, 2011)].

Así, analizaremos el riesgo de pobreza (AROP) que es una medida de pobreza relativa elaborada para el marco de la UE. Como la mayoría de los indicadores, este tiene sus debilidades, las cuales deberemos tener en cuenta para llevar a cabo un correcto análisis. Sus debilidades son las siguientes:

- Un crecimiento o una reducción homogénea de la renta real de todos los miembros del país o sociedad estudiada, aunque mejore o empeore la calidad de vida de dichos miembros, no reflejará ningún cambio en la tasa AROP, ya que este cambio se verá reflejado en el umbral y no en el número de individuos viviendo por debajo de este (Jenkins, 2020).
- Al fijarse el umbral mediante el análisis de la renta nacional, no se tienen en cuenta las diferencias en los niveles de vida de cada región. Para el caso de las Comunidades Autónomas, Ayala y Jurado (2011) analizan cómo cambiaría esta tasa si se ajustase a las paridades de poder adquisitivo de cada región, no obteniendo grandes cambios en la diferencia con la media nacional, salvo para Extremadura, que si pudiese ver reducido de forma significativa el riesgo de pobreza.
- Al ser una medida de pobreza monetaria que únicamente tiene en cuenta los ingresos del hogar, puede darse la casuística de que, pese a sufrir riesgo de pobreza, un individuo no sufra ningún tipo de privación. Siendo a veces considerada una medida indirecta de pobreza (Ringén, 2009).

Pese a los problemas mencionados, la tasa AROP con un umbral distinto para cada año y sin ajustar las paridades regionales sigue siendo la más comúnmente utilizada en los escasos análisis regionales existentes con variables macroeconómicas como son: (Copus, C. Melo, Kaup, Tagai, & Artelaris, 2015), (Sameti & Shekoofeh, 2009) o (Zelinsky, 2014). Por consiguiente, decidimos ajustarnos a las variables disponibles en las fuentes oficiales. Si bien en otros análisis, principalmente simulaciones, se tienen en cuenta los cambios en el umbral (Immervoll, Sutherland, Levy, Lietz, & Mantovani, 2006).

## 2.1 Análisis descriptivo

Copus et al. (2015) publicaron una serie de mapas para el riesgo de pobreza en Europa. Aunque estos mapas no reflejan la desagregación territorial que utilizaremos, nos sirve para darnos cuenta de las altas tasas de pobreza relativa en prácticamente la totalidad del territorio español comparado con el resto de Europa, siendo este fenómeno una de las principales motivaciones de esta investigación. De hecho, para 2018, España contaba con cuatro de las diez regiones europeas con mayores tasas de pobreza (Eurostat, 2020), aunque una de las regiones era la Ciudad Autónoma de Ceuta, que no incluiremos en el análisis.

Asimismo, son notables los territorios tanto del Sur como del Este de Europa con mayores niveles de riesgo de pobreza, sobre todos países con antiguos regímenes socialistas, en los que la tasa es mayor cuanto más al Este, y en países mediterráneos en los que el indicador se incrementa en el Sur. Ante esta generalización, cabe recordar que, como el umbral de riesgo de pobreza se calcula por país, siendo sus estándares de vida distintos.

En cuanto al análisis regional que nos atañe, primero especificar que escogemos el período 2008-2018, determinado por la limitación en la disponibilidad de datos. Durante esta época, las cifras económicas de España fueron muy desfavorables debido a la crisis del 2008 y poco a poco se fue fraguando la recuperación económica a partir de 2014. Por ello es interesante presentar los datos sobre el riesgo de pobreza previos a la crisis, en el peor momento de esta y durante la recuperación, como hacemos en las siguientes ilustraciones. Cabe destacar, las mayores tasas cuanto más al suroeste, y unos valores generalmente más altos para 2013, uno de los peores años para España en cuanto a la crisis económica. Aunque el umbral de riesgo de pobreza bajó durante la crisis, concretamente de 2008 a 2013 el umbral para hogares de

una persona descendió de 8.876€ a 7.961€ y de 18.641€ a 16.718€ para hogares con dos adultos y dos niños (Instituto Nacional de Estadística, 2021), la proporción de personas viviendo con ingresos por debajo de los baremos correspondientes a cada año fue mayor.

**Ilustración 1:** Riesgo de Pobreza en las Comunidades Autónomas. 2008.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Eurostat (2021).

**Ilustración 2:** Riesgo de Pobreza en las Comunidades Autónomas. 2013.



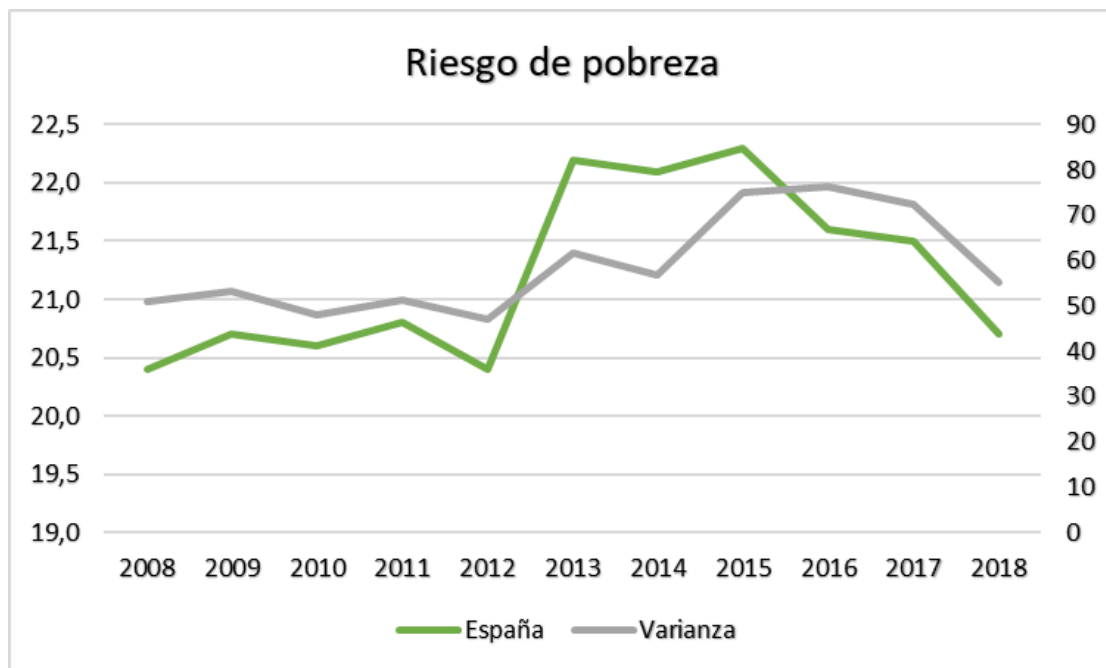
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Eurostat (2021).

**Ilustración 3: Riesgo de Pobreza en las Comunidades Autónomas. 2018.**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Eurostat (2021).

Un último aspecto remarcable sobre los datos es cómo evolucionaron las diferencias regionales durante la crisis. El riesgo de pobreza aumentó de forma desigual, afectando de forma más contundente a las regiones del Sur, que ya partían de una peor situación antes de la crisis. Como se recoge en el Gráfico 1, la varianza nacional aumentó como consecuencia del aumento del riesgo de pobreza, para después volver a converger en los años de recuperación, pero sin conseguir regresar a los niveles precrisis.

**Gráfico 1:** Riesgo de Pobreza. Datos Nacionales (2008-2018)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Eurostat (2021).

## 2.2 Modelos Econométricos sobre el Riesgo de Pobreza

Como destaca Agénor (2005), hay una relativa escasez de modelos a nivel macroeconómico para el análisis de la pobreza. La mayoría de las investigaciones desarrollan modelos microeconómicos, utilizando encuestas personales como la de Condiciones de Vida (ECV) o el Panel de Hogares Comunitarios (ECHP) para obtener los datos y las regresiones logísticas o modelos de simulación para estudiarlos. En este trabajo planteamos un análisis de datos de panel para las regiones españolas con datos macroeconómicos.

En la Tabla 2 recogemos una relación de investigaciones econométricas para el análisis del riesgo de pobreza, entre las que incluimos tanto modelos regionales [ (Ayala & Jurado, 2011), (Reinstadler & Ray, 2010), (Zelinsky, 2014)] como internacionales [ (Immervoll, Sutherland, Levy, Lietz, & Mantovani, 2006), (Sameti & Shekoofeh, 2009)].

A partir de esta revisión bibliográfica podemos extraer las siguientes conclusiones relativas a los factores determinantes del riesgo de pobreza:

- Los principales factores determinantes del riesgo de pobreza son: la educación, el desempleo, el crecimiento económico y la desigualdad.
- Tanto la educación como el desempleo tienen mayor incidencia cuando se modeliza el riesgo de pobreza con microdatos, como hacen Ayala, Jurado y Pérez-Mayo (2009). Pero también pueden ser útiles para modelos con agregados regionales o nacionales [ (Dhaneshwar, Leite, & Tsangarides, 2002), o (Zelinsky, 2014)].

- La desigualdad y el crecimiento económico (medidas en términos de crecimiento del PIB, de la renta per cápita o de la renta de los hogares) solo se incluyen en los análisis cuando se tiene un enfoque total o parcialmente<sup>1</sup> macroeconómico.

**Tabla 2:** Modelos cuantitativos sobre el Riesgo de Pobreza

<i>Autoría</i>	<i>Variable endógena</i>	<i>Variables explicativas</i>	<i>Método de estimación</i>	<i>Desagregación territorial</i>
<i>Dhaneshwar; Leite &amp; Tsangarides (2002)</i>	Renta del quintil más pobre	Crecimiento económico Inflación Consumo del Gobierno Educación M2/PIB	Método Momentos Generalizado Bayesian Model Averaging	Internacional
<i>Immervoll et al (2006)</i>	Riesgo de pobreza	Aumento desempleo Aumento ingresos reales Aumento desigualdad de ingresos	Microsimulación ante cambios macroeconómicos	Países UE
<i>García-Serrano &amp; Toharia (2008)</i>	Riesgo de pobreza (grave)	Características sociodemográficas Tipo de hogar Intensidad laboral de individuo	Regresión Logística Binaria para determinar probabilidad de ser pobre	CCAA, ECV 2004
<i>Sameti &amp; Farahmand. (2009)</i>	Riesgo de Pobreza	C HDI (no significativa) Gini Crecimiento Económico	Modelo de Auto Regresión Espacial (SAR) MCO	37 Países europeos o mediterráneos
<i>Ayala; Jurado &amp; Pérez-Mayo (2009)</i>	Riesgo de pobreza	Características Sociodemográficas Nivel de Estudios Estatus empleo	Modelo Regresión Logística Binaria	CCAA
<i>Reinstadler &amp; Ray (2010)</i>	Riesgo de Pobreza	Características Sociodemográficas PIB regional Desempleo Nivel educativo	Modelo Regresión Logística Binaria	93 Regiones europeas (2005 y 2006)
<i>Ayala &amp; Jurado (2011)</i>	Pobreza relativa al SMI	Crecimiento Económico Desigualdad	Análisis estadístico mediante curvas de incidencia del crecimiento económico	CCAA

<sup>1</sup> Reinstadler y Ray (2010) estudian la probabilidad de vivir en riesgo de pobreza dadas ciertas características microeconómicas y teniendo en cuenta datos macroeconómicos de la región que habitan los individuos estudiados.



<i>Autoría</i>	<i>Variable endógena</i>	<i>Variables explicativas</i>	<i>Método de estimación</i>	<i>Desagregación territorial</i>
<i>Guimarães; Ribeiro &amp; Silva (2012)</i>	AROPE Índice sintético de pobreza multidimensional	Inversión pública PIB per cápita Crecimiento GINI Déficit gobierno Inflación Desempleo Calidad de las instituciones	Datos de Panel Modelo de efectos fijos estimado por MCO	24 países UE entre 2005 y 2010
<i>Van der Weide &amp; Milanovic (2014)</i>	Renta percentiles más pobres	Gini Educación Estatus empleo Características Sociodemográficas	Datos de Panel Método Momentos Generalizado	Estados de EE. UU.
<i>Zelinsky (2014)</i>	Riesgo de Pobreza	Renta per cápita Desempleo de larga duración Nivel Educativo Densidad de Población	Datos de Panel Modelo espacial de Durbin	NUTS 2
<i>Tejero Pérez (2018)</i>	Pobreza laboral temporal, recurrente y permanente	Características Sociodemográficas Intensidad laboral El hogar recibe prestaciones Tipo de jornada/contrato	Regresión Logística Multinomial	España. ECV (2004-2009)
<i>Mansi et al (2020)</i>	Ratio de pobreza a 5,50\$	PIB per cápita Gini ingresos Desempleo Media de años de educación Gobierno fiable Ambiente inversión	Datos de panel Modelo de efectos fijos estimado por Mínimos Cuadrados Generalizados	UE 27, Balcanes Occidentales

*Fuente: Elaboración propia*

### 3. Selección de regresores

Procedemos a presentar posibles regresores que, ya sea por su uso habitual en investigaciones, o por las características específicas de nuestro país, su utilización en nuestro modelo puede arrojar cierta claridad al análisis y aportarnos una capacidad explicativa satisfactoria.

#### 3.1 Renta por Hogar

Existen numerosas evidencias de las bondades del crecimiento económico en la reducción de la pobreza absoluta y el aumento de la renta de los más desfavorecidos [P.E. (Dollar & Kraay,

Growth is Good for the Poor, 2002), (Dollar, Kleineberg, & Kraay, 2013), (Mansi, Hysa, Panait, & Voica, 2020)].

En cuanto a la pobreza relativa, o el riesgo de pobreza, esta relación puede llegar a ser más borrosa, ya que dependerá de cómo se distribuya este crecimiento. En su simulación, Immervoll et al (2006, p. 191) destacan como España es de los países a los que menos les afecta un aumento de la renta real. En cambio, Ayala y Jurado (2011) para las Comunidades Autónomas; o Zelinsky (2014) para las NUTS 2 (Nomenclatura de Unidades Territoriales Estadísticas utilizada por Oficina Europea de Estadística) encuentran una relación inversa y clara entre crecimiento económico o de la renta y la pobreza relativa. Esto se debe principalmente a que los primeros simulan un aumento homogéneo de la renta real del país en conjunto, mientras que, en las investigaciones a nivel regional, los aumentos de renta pueden moverse de forma distinta (recortando o aumentando las distancias) respecto al umbral nacional.

Adicionalmente, la elección de la renta disponible por hogar en vez de la renta o el PIB per cápita para medir la evolución de del riesgo de pobreza no es casual. Como ya definimos, la tasa AROP se elabora contando el número de individuos cuyos hogares se sitúan por debajo del umbral de renta por unidad de consumo (para poder comparar todos los hogares). Por ello, esperamos que esta variable tenga mayor poder explicativo que otras agregaciones.

Obtenemos los datos sobre esta variable de la ECV llevada a cabo por el INE (INE, 2021), las series de datos tendrán base 2013.

### 3.2 Coeficiente de Gini

La desigualdad es una de las temáticas principales de la divulgación económica, prueba de ello es la proliferación de libros sobre el tema escritos por grandes economistas como son Thomas Piketty (El Capital en el siglo XXI, 2014), (Capital e Ideología, 2019); Branko Milanovic (Desigualdad mundial : un nuevo enfoque para la era de la globalización, 2017) o Joseph Stiglitz (El precio de la desigualdad: el 1 por ciento de la población tiene lo que el 99 por ciento necesita, 2012). Todos ellos destacan los males que genera en los países desarrollados el crecimiento de la desigualdad en las últimas décadas (conflictividad social, aumento de la pobreza, evasión fiscal...).

Utilizaremos las medidas de desigualdad para poder estimar en qué proporción los niveles de riesgo de pobreza se ven influidos por los distintos niveles de desigualdad, ya que existe una relación clara entre estas variables: a mayores niveles de desigualdad, es más probable que una porción grande de la población viva por debajo del umbral que calculamos con respecto a la mediana.

También existe una relación más indirecta, la cual estudian Van der Weyde y Milanovic (2014). En Estados Unidos la desigualdad lastra el crecimiento de los ingresos de los pobres, pero no de los ricos. Es decir, la desigualdad conduce a más desigualdad, esto podría hacer que un mayor número de habitantes se situasen por debajo del umbral de pobreza debido a las diferencias en el crecimiento de los salarios de la población. Pero también podría darse el caso de que creciesen solo a mayor velocidad los ingresos de los más favorecidos, dejando la mediana de los ingresos en una cantidad constante y, consecuentemente, no cambiase mucho la tasa AROP.

En cuanto a las comunidades autónomas, Ayala y Jurado (2011) estiman que, pese a que el crecimiento la renta media per cápita explica la mayoría de las reducciones en el riesgo de pobreza, algunos de estos cambios también tenían que ver con cambios en la desigualdad de la renta dentro de las comunidades. Otros modelos que incluyen la desigualdad para explicar algún tipo de pobreza son: Immervoll et al. (2006); Sameti & Shekoofeh (2009) y Guimarães, Ribeiro & Silva (2012).

Pese a existir numerosas medidas de desigualdad, la obtención de datos para las diferentes regiones sigue siendo complicada. El observatorio de realidad social de Navarra (2021) elabora estimaciones de dos medidas de desigualdad a nivel Comunidades Autónomas: el coeficiente de Gini y el cociente entre el ingreso medio del quintil de población más rica y el del quintil más pobre. Comparando ambos indicadores, el coeficiente de Gini tendrá en cuenta la desigualdad entre todos los individuos (no sólo entre el quintil más rico y el más pobre), por ello nos será más conveniente su utilización, ya que el riesgo de pobreza, por definición, depende de la relación entre la población con menos ingresos y la mediana de los ingresos (por lo que es indiferente el nivel de ingresos de los más favorecidos). Además, destaca que el conjunto de España tuvo un índice de Gini sobre los ingresos entre 3 y 4 puntos superior a la media de la Europa de los 27<sup>2</sup> para el periodo que estamos analizando (Eurostat, 2021).

### 3.3 Tasa de Desempleo

Una de las principales características de la economía española en las últimas décadas ha sido su elevada tasa de paro. Además, esta tasa de paro también tiene claras diferencias regionales con un patrón similar al riesgo de pobreza. Así, para el año 2018, Navarra y País Vasco tenían tasas cercanas al 10% mientras que Andalucía y Extremadura entorno al 25% (INE, 2021). Las regiones que sufran de una mayor tasa de paro tendrán una mayor proporción de habitantes recibiendo escasos ingresos y a la vez un menor dinamismo económico, incidiendo en una evolución similar a la tasa AROP.

Esta relación ya fue estudiada por Agénor (2005), que resalta la importancia del mercado laboral como determinante de la pobreza en muchos países. También Reinstadler y Ray (2010), obtienen que la tasa de paro regional tiene un impacto muy significativo en la probabilidad de ser pobre. Adicionalmente, como sugiere Zelinsky (2014), testaremos la capacidad explicativa la tasa de desempleo de larga duración, como alternativa a la tasa de paro. Este indicador sólo tiene en cuenta a aquellos que llevan desempleados más de un año.

Para los datos, utilizaremos de fuente el INE (2021), que nos aporta los datos de desempleo correspondientes al primer trimestre de cada año. Esta segunda variable la obtenemos de Eurostat (2021).

### 3.4 Educación

Existe una extensa evidencia de las virtudes de la educación tanto como motor del desarrollo de un país [ (Stiglitz J. E., 1998) (Guisan, Aguayo, & Exposito, 2001a), (Guisan, Aguayo, & Exposito, 2001b), (Ozturk, 2001) (Debgupta, 2015)], como de la relación positiva entre niveles

---

<sup>2</sup> Nos referimos a la nueva Europa de los 27, es decir, sin incluir a Reino Unido

de educación e ingresos [ (Dhaneshwar, Leite, & Tsangarides, 2002), (Weide & Milanovic, 2014)], incluso como causa de una mayor igualdad en su distribución (Hovhannisyan, Castillo-Ponce, & Valdez, 2020). Por consiguiente, parece razonable pensar que, debido a estos efectos, esta puede influir en los niveles de riesgo de pobreza de cada comunidad. Para el análisis utilizaremos como indicadores el porcentaje de población entre 24 y 64 años con estudios terciarios, siendo nuestra fuente Eurostat (2021).

La principal limitación que lastra la utilidad de esta variable para el análisis a nivel macroeconómico es su evolución lineal. En un país desarrollado como España, el acceso a la educación pública está garantizado independientemente de la situación económica. Consecuentemente, la proporción de población que ha superado estudios terciarios experimenta un crecimiento sostenido en el periodo que analizamos. Así, pese a ser de gran utilidad para el estudio del desarrollo o de la pobreza de los individuos, la capacidad explicativa de la variable educación en nuestro modelo es limitada. En cambio, para análisis estáticos o de períodos temporales pequeños como el llevado a cabo por Zelinski (2014), este indicador puede alcanzar un impacto significativo.

### 3.5 Temporalidad

Tejero Pérez (2018) desarrolla una investigación sobre los trabajadores que se encuentran en situación y tipo de pobreza (temporal, recurrente y persistente), concluyendo que la temporalidad (la cual muchas veces va acompañada de precariedad) aumenta significativamente la probabilidad de entrar en los niveles más persistentes de pobreza. En esta línea, García-Serrano y Toharia (2008) estudian cómo inciden las distintas características laborales (como desempleo, desempleo de larga duración o cambios frecuentes de puesto) sobre la probabilidad de entrar en riesgo de pobreza grave, encontrando que la temporalidad influye de forma importante en esta situación.

Asimismo, las regiones con una mayor proporción de contratos temporales pueden llegar a reflejar cierta flaqueza en su economía, ya que los contratos temporales suelen estar relacionados con ciertos sectores como la agricultura o la hostelería, de menor productividad. Por ello, estudiaremos esta variable en su agregado regional, que expresaremos como el porcentaje de contratos temporales sobre el total de cada comunidad. La fuente para la obtención de los datos del INE (2021).

## 4. Estimación del modelo

Trabajamos con una muestra combinada de datos atemporales (Comunidades Autónomas españolas) y temporales (2008-2018). Nuestro modelo de la tasa de riesgo de pobreza incluye como regresores la renta media por hogar y el índice de Gini de cada región

$$AROP_{i,t} = \beta_{0,i} + \beta_1 Renth_{i,t} + \beta_2 Gini_{i,t} + \varepsilon_{i,t}^{34}$$

Siendo:

- AROP la tasa de riesgo de pobreza;
- RENTH la renta media por hogar en miles de euros de la comunidad;
- GINI el coeficiente de Gini de cada región.

El siguiente paso es proceder con los contrastes de estabilidad muestral basados en la distribución F de Snedecor de la Tabla 3. Como resultado de estos, claramente aceptamos la hipótesis nula de estabilidad de los coeficientes angulares, pero como F3 es mayor que los valores críticos, rechazamos la hipótesis nula de homogeneidad total, por lo que deberemos asignar una ordenada en el origen distinta para cada Comunidad Autónoma.

**Tabla 3:** Contrastes de Homogeneidad del modelo

Hipótesis Nula ( $H_0$ )	SCE	Grados de Libertad (gl)	F	Nivel de significación		Conclusión
				1%	5%	
Homogeneidad Coeficientes Angulares	S <sub>1</sub> =685,17	gl <sub>1</sub> =136	F <sub>1</sub> =0,666	F(32,136)=1,893	F(32,136)= 1,573	Aceptamos Hipótesis Nula
	S <sub>2</sub> = 791,60	gl <sub>2</sub> = 168				
Homogeneidad Total	S <sub>3</sub> = 2471,85	gl <sub>3</sub> =184	F <sub>3</sub> =7,388	F(48,136)=1,735	F(48,136)=1,477	Rechazamos Hipótesis Nula

Fuente: Elaboración propia

Partíamos de las hipótesis de que la renta media por hogar tendrá un efecto inverso en la tasa de riesgo de pobreza, mientras que la desigualdad evolucionará en la misma dirección. Estas hipótesis se basan en los resultados de las investigaciones analizadas [ (Ayala & Jurado, 2011), (Sameti & Shekoofeh, 2009) (Zelinsky, 2014)].

$$\widehat{AROP}_{i,t} = b_{0,i} - 0.477862 * Renth_{i,t} + 0.247404 * Gini_{i,t}$$

(−4,77)                      (1,93)

$$R^2 = 0.928557$$

<sup>3</sup> Tanto los datos sobre el riesgo de pobreza como sobre la renta por hogar se recogen sobre el año anterior, hemos ajustado los datos para que el año corresponda al análisis.

<sup>4</sup> Subíndices:

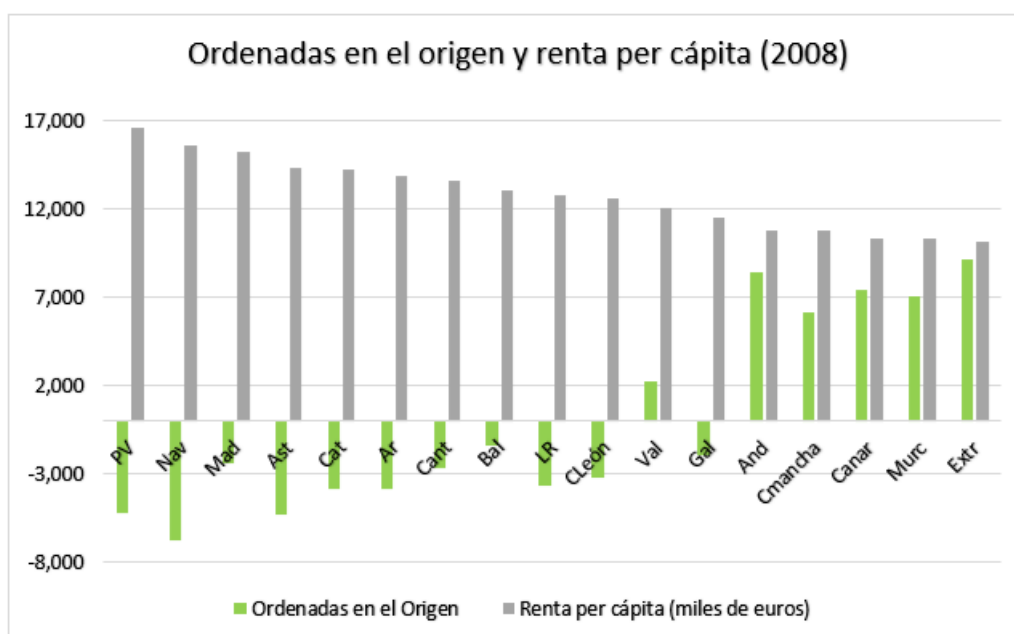
- i denota cada región, es decir, cada Comunidad Autónoma de España
- t denota el año (2008-2018)

De los resultados de este modelo podemos hacer las siguientes observaciones:

- Se cumplen nuestras hipótesis en cuanto a los signos esperados de los estimadores de los parámetros.
- Todas las variables tienen un impacto estadísticamente significativo.
- La bondad del ajuste, como pone de manifiesto el valor del coeficiente de determinación ( $R^2$ ) es alta, el 92% de la variabilidad de la tasa AROP viene explicada por nuestro modelo.

Cabe destacar las grandes diferencias regionales que nuestro modelo recoge como ordenadas en el origen, la distancia entre Extremadura (la región con una la ordenada en el origen más alta) y Navarra (la que la tiene más baja) es de casi 16 puntos. Como podemos observar en el Gráfico 2, si bien si hay una clara diferencia entre las regiones de alta renta per cápita y las más rezagadas, la situación económica no tiene una relación clara con el punto de partida de nuestro modelo. Más bien dependerá de factores históricos, geográficos, sociales o políticos.

**Gráfico 2:** Ordenadas en el origen regiones de mayor a menor renta per cápita



Fuente: Elaboración propia

## 5. Claves para reducir el riesgo de pobreza en España

La Comisión Europea (2010) se planteó como meta reducir en 20 millones el número de personas en riesgo de pobreza para 2020. Para ello, España a su vez tendría que recortar el número de personas en esta situación en 1,4 millones (García Luque, Faura Martínez, & Lafuente Lechuga, 2015). A falta de los datos definitivos para la renta de 2019 y 2020, la Ilustración 3 refleja que en 2018 nos encontrábamos al mismo nivel que en 2010, datos que seguramente hayan empeorado por los efectos de la pandemia de COVID-19. En

consecuencia, el Gobierno de España ya ha fijado un nuevo objetivo para 2030, reducir la pobreza medida en la tasa AROPE a la mitad (Ministerio de Asuntos Sociales y Agenda 2030), y esto por definición de la propia medida, requiere una reducción del riesgo de pobreza de magnitudes similares.

En primer lugar, es necesario reducir las diferencias interregionales. Según datos del INE (2021), Extremadura contaba en 2018 con una renta por hogar (con alquiler imputado) de 25.666€, mientras que en Madrid esta cifra llegaba a los 40.953€. Si bien la existencia de diferencias regionales es inevitable, Echevarría Icaza y Filip (2020) remarcan que, pese a que durante la expansión previa a la crisis de 2008 se estaba experimentando cierto proceso de convergencia, las diferencias crecieron durante la recesión, y no se volvió a unas diferencias de crecimiento que permitiesen la confluencia deseable durante la recuperación. Consecuentemente, existe cierto consenso sobre la necesidad de un mayor crecimiento de las regiones con mayores tasas de pobreza [ (Ayala & Jurado, 2011), (Reinstadler & Ray, 2010)]. Para conseguir este efecto, Guimarães, Ribeiro y Silva (2012) justifican una mayor inversión pública en estas regiones ya que, siendo regiones rezagadas, no dispondrán de suficiente impulso por sí mismas para crecer a mayor ritmo que el resto. Además, tanto los nuevos fondos de Cohesión Europeos (2021-2027), como los fondos “NextGenerationEU” que recibirá España para recuperarse de la pandemia serán una buena oportunidad para realizar dichas inversiones.

En segundo lugar, sería necesario promover que el crecimiento de la renta de los más desfavorecidos sea más veloz que el de la media, reduciendo así la brecha en los ingresos (Ayala & Jurado, 2011). En este sentido, Van der Weide y Milanovic (2014) señalan que, para el caso de Estados Unidos, las regiones con mayor desigualdad de partida serán las menos favorables a que suceda este tipo de crecimiento.

En tercer lugar, es notoria la amplitud de la bibliografía que denuncia un creciente número de personas en situación de riesgo de pobreza pese a estar empleados [P.E. (García-Serrano & Toharia, 2008), (Lope Peña, 2015), (Tejero Pérez, 2018)]. Este fenómeno puede esconder la razón por la cual el paro no es una variable explicativa tan destacada en nuestra investigación como lo es en otras con enfoques similares, ya que no incluye a los que sigan en riesgo de pobreza pese a tener trabajo. Además, según estadísticas del INE (2021), España es el país de la UE con la segunda mayor proporción de trabajadores en riesgo de pobreza tanto para hombres como para mujeres. Por eso, un primer buen paso sería garantizar que la obtención de un empleo permita salir del riesgo de pobreza, sin subestimar las grandes dificultades que este objetivo entraña.

Por último, cabe recordar que incluso las CCAA más ricas de España tienen tasas de riesgo de pobreza superiores a otras regiones europeas con las que se pueden comparar. Así, aunque no tuviese un efecto tan claro como la renta por hogar, el coeficiente de Gini, es decir, la desigualdad, puede ser clave para la reducción de la tasa de riesgo de pobreza. En consecuencia, cierta redistribución intrarregional favorecerá el progreso hacia los objetivos del gobierno. Esta redistribución puede llevarse a cabo de múltiples formas, ya hemos explicado que simplemente se puede favorecer que la renta de los que disponen de menos ingresos crezca de forma más rápida, pero también Piketty (2014) defiende un refuerzo en la imposición sobre las sucesiones y el patrimonio como una vía para la reducción de la desigualdad mediante el trasvase de renta desde los sectores más acomodados. En esta línea, Herrera Ballesteros (2020) propone un aumento de las transferencias sociales en España para reducir el riesgo de pobreza.

## Conclusiones y ampliación

Con esta investigación hemos conseguido fortalecer nuestro conocimiento sobre las dinámicas del riesgo de pobreza. En consecuencia, podemos presentar las siguientes conclusiones:

Gracias a la dedicación de numerosas investigaciones durante décadas, se han desarrollado diversas formas de medir la pobreza. Para el contexto de Europa, en el que la pobreza absoluta es relativamente escasa, conviene utilizar medidas relativas como la tasa AROP. Pese a ello, cuando trabajamos con este indicador debemos tener en cuenta sus debilidades: su invariabilidad ante cambios homogéneos de la renta (Jenkins, 2020); la utilización de un único umbral nacional que no tiene en cuenta los diferentes niveles de vida dentro del país (Ayala & Jurado, 2011); y el hecho de que estamos midiendo exclusivamente con unidades monetarias un fenómeno multidimensional (Ringen, 2009).

Centrándonos en España, esta tiene una gran porción de su población viviendo bajo el umbral del riesgo de pobreza, sobre todo si comparamos las CCAA con otras regiones de Europa. Esto se debe no sólo a las grandes diferencias regionales (por tener un mismo umbral para todas las regiones), que se hacen más notorias a medida que avanzamos hacia el suroeste del país; sino también por las diferencias intrarregionales, ya que incluso las regiones más ricas tienen una tasa alta en comparación con otros lugares de renta alta en Europa. Además, durante la crisis, pese a caer el umbral de pobreza debido a la recesión de la renta media, el riesgo de pobreza aumentó, especialmente en las regiones que ya lo tenían más alto. Por ello, podemos confirmar que la crisis afectó de forma más severa a los sectores más desfavorecidos del país, aumentando las diferencias interregionales.

Con nuestro modelo, queda constatado que un crecimiento económico (entendido en nuestro caso como crecimiento de la renta media por hogar) ayudará de forma clara a reducir el riesgo de pobreza. Siendo este resultado consistente con la mayoría de literatura empírica relacionada con la pobreza [ (Agénor, 2005), (Ayala & Jurado, 2011), (Dhaneshwar, Leite, & Tsangarides, 2002), (Dollar, Kleineberg, & Kraay, Growth Still Is Good for the Poor, 2013), (Roemer & Gugerty, 1997)]. Igualmente, destacamos el efecto pernicioso de la desigualdad sobre la tasa AROP, lo que nos indica que cierta redistribución de la renta ayudaría a reducir este tipo de pobreza en el país, sobre todo, teniendo en cuenta que los niveles de desigualdad



en España son superiores que la media europea (Eurostat, 2021). Siendo esta redistribución especialmente efectiva para reducir el riesgo de pobreza, cuando se diese desde los que viven suficientemente por encima del umbral hacia los que se sitúan bajo este.

Asimismo, hemos constatado dos características de nuestro país en cuanto al riesgo de pobreza: en primer lugar, las diferencias en los niveles de vida y en otras características de cada región agudizan esta tasa en ciertas comunidades; y, en segundo lugar, es cada vez más frecuente el fenómeno de vivir en riesgo de pobreza, pese a tener un trabajo (Lope Peña, 2015), lo que dificulta la lucha contra este fenómeno.

Nuestro modelo econométrico pone de manifiesto el papel de la renta, desigualdad, y las diferencias regionales como los factores determinantes del riesgo de pobreza en España. Estos resultados llevan a señalar ciertas líneas de actuación que ayudarían a reducir los valores de esta tasa. Por una parte, haría falta acentuar la convergencia regional, destinando más fondos públicos a los lugares con menor renta para impulsar su crecimiento. Por otra parte, sería necesario reducir la precariedad, con el fin de que el hecho de tener un trabajo permita salir de una situación de riesgo de pobreza, lo que confiere un papel fundamental a las políticas de empleo. Finalmente, habría que reducir la desigualdad en la función de distribución de la renta, ya sea, haciendo que los que menos renta tienen crezcan a un ritmo mayor, o bien, llevando a cabo políticas redistributivas.

Por último, esta investigación deja abierta varias vías de ampliación para el futuro. En primer lugar, mediante la utilización de datos micro de la Encuesta de Condiciones de Vida podríamos elaborar un único umbral para cada región, eliminando el factor de las diferencias regionales. Lo cual especulamos que podría servirnos para constatar el impacto significativo de la desigualdad intrarregional para el riesgo de pobreza. Por otra parte, se puede extender este análisis a nivel europeo y estudiar la consistencia de los resultados en otros países, testando el impacto de algunas de las variables que hemos descartado para el caso de España. En última instancia, puede ser interesante en el futuro, evaluar si las decisiones políticas van encaminadas a cumplir los objetivos marcados, o si, por el contrario, estamos en la misma situación de recuperación poco inclusiva como en la anterior crisis.

## Bibliografía

- Agénor, P.-R. (2005). The Macroeconomics of Poverty Reduction. *Manchester School*, 73(4), 369-434. doi:<https://doi.org/10.1111/j.1467-9957.2005.00453.x>
- Alkire, S., & Foster, J. (2011). Understandings and misunderstandings of multidimensional poverty measurement. *The Journal of Economic Inequality*, 9, 289-314. doi: <https://doi.org/10.1007/s10888-011-9181-4>
- Atkinson, A. B. (1987). On the Measurement of Poverty. *Econometrica*, 55(4), 749-764. doi:<https://doi.org/10.2307/1911028>
- Ayala, L., & Jurado, A. (2011). Pro-poor Economic Growth, Inequality and Fiscal Policy: The Case of Spanish Regions. *Regional Studies*, 51:1, 103-121. doi:<https://www.tandfonline.com/action/showCitFormats?doi=10.1080/00343400903173209>
- Ayala, L., Jurado, A., & Pérez-Mayo, J. (2009). *Income Poverty and Multidimensional Deprivation: Lessons from Cross-Regional Analysis*. Society for the Study of Economic Inequality.
- Blank, R. M. (2008). *Why the United States Needs an Improved Measure of Poverty*. Brookings Institution. Testimony to the Subcommittee on Income Security and Family Support. Obtenido de <https://www.brookings.edu/testimonies/why-the-united-states-needs-an-improved-measure-of-poverty/>
- Bourguignon, F., & Chakravarty, S. (2003). The Measurement of Multidimensional Poverty. *The Journal of Economic Inequality*, 1, 25-49. doi:<https://doi.org/10.1023/A:1023913831342>
- CEPAL. (1990). Magnitud de la Pobreza en América Latina en los años Ochenta. *Estudios e informes de la CEPAL*, 81. Obtenido de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/33451/S9000548\\_es.pdf?sequence=1](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/33451/S9000548_es.pdf?sequence=1)

- Comisión Europea. (2010). *Europa 2020: Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e*. Bruselas: Comisión Europea. Obtenido de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=celex%3A52010DC2020>
- Commision of European Communities. (1981). *Final Report from the Commission to the Council on the First Programme of Pilot Schemes and Studies to Combat Poverty*. Bruselas.
- Copus, A., C. Melo, P., Kaup, S., Tagai, G., & Artelaris, P. (2015). Regional poverty mapping in Europe – Challenges, advances, benefits and limitations. *Local Economy*, 1-23.
- Debgupta, S. (2015). *Empirical Analysis of the effect of Human Capital Generation on Economic Growth in India - a Panel Data approach*. Symbiosis Institute of Management Studies. Obtenido de <https://mpa.ub.uni-muenchen.de/62534/>
- Deleeck, H., Berghman, J., & Janssens, P. (1984). Sociale Zekerheid: Inkomensverdeling en Doelmatigheid Anno 1982. *De Gids Op Maatschappelijk Gebied*, 75, 595-623.
- Dhaneshwar, G., Leite, C. A., & Tsangarides, C. (2002). Is Growth enough? Macroeconomic Policy and Poverty Reduction. *IMF Working paper, WP 02/118*.
- Dollar, D., & Kraay, A. (2002). Growth is Good for the Poor. *Journal of Economic Growth*, 7, 195-225.
- Dollar, D., Kleineberg, T., & Kraay, A. (2013). Growth Still Is Good for the Poor. *The World Bank*.
- Echevarría Icaza, V., & Filip, D. (2020). *La convergencia regional, apenas presente en la recuperación*. Observatorio de Convergencia. BBVA Research.
- Eurostat. (2020). *Eurostat Regional Yearbook*. Luxemburgo: Eurostat statistical books.
- Eurostat. (2021). Obtenido de Eurostat.com: <https://ec.europa.eu/eurostat>
- Friedman, R. D. (1965). *Poverty: Definition and Perspective*. Washington, D.C: American Enterprise Institute for Public Policy Research.
- García Luque, O., Faura Martínez, Ú., & Lafuente Lechuga, M. (2015). Objetivo Europa 2020. La reducción de la pobreza y la exclusión social en España. *Papers Revista de Sociología*, 101(4), 503-526. doi:<http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.2259>
- García-Serrano, C., & Toharia, L. (2008). Empleo y pobreza. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 75, 163-184.
- Goedhart, T., Halberstadt, V., Kapteyn, A., & Praag, B. v. (1977). The Poverty Line: Concept and Measurement. *The Journal of Human Resources*, 12(4), 503-520.
- Guimarães, D., Ribeiro, A. P., & Silva, S. (2012). *Macroeconomic Fundamentals of Poverty and Deprivation: an empirical study for developed countries*. Universidade do Porto, Faculdade de Economia do Porto. FEP Working Papers.
- Guisan, M. C., Aguayo, E., & Exposito, P. (2001a). Economic Growth and Cycles: cross-country models of education, industry and fertility and international comparisons. *Applied Econometrics and International Development. AEEADE*, 1.

- Guisan, M. C., Aguayo, E., & Exposito, P. (2001b). Education and World Development 1990-1999: a general view and challenges for the near future. *Applied Econometrics and International Development. AEEADE.*, 1, 1.
- Haughton, J., & Khandker, S. R. (2009). *Handbook on poverty + inequality*. Washington, DC: The World Bank.
- Herrera Ballesteros, J. (2020). Pobreza laboral y desempleo en España 2009-2019. *Revista Iberoamericana de Relaciones Laborales*, 38, 28-38.
- Hovhannisyan, A., Castillo-Ponce, R., & Valdez, R. (2020). The Determinants of Income Inequality: The Role of Education. *Scientific Annals of Economics and Business*, 66, 451-464. doi:10.2478/saeb-2019-0040
- Immervoll, H., Sutherland, H., Levy, H., Lietz, C., & Mantovani, D. (2006). The Sensitivity of Poverty Rates to Macro-Level Changes in the European Union. *Cambridge Journal of Economics*, 30, 181-199. doi:10.1093/cje/bei054
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). Obtenido de INE: <https://www.ine.es/>
- Jenkins, S. (2020). Perspectives on Poverty in Europe. Following in Tony Atkinson's Footsteps. *Italian Economic Journal*, 6, 129-155. doi:<https://doi.org/10.1007/s40797-019-00112-0>
- Lok-Dessallien, R. (1999). Review of poverty concepts and indicators. *Poverty Elimination Programme, UNDP*, 21.
- Lope Peña, A. (2015). El trabajo y la inclusión social: Una relación en peligro. *Revista Lavboratorio*, 26, 107-129.
- Mansi, E., Hysa, E., Panait, M., & Voica, M. C. (2020). Poverty—A Challenge for Economic Development? Evidences from Western Balkan Countries and the European Union. *Sustainability*, 12. doi:<https://doi.org/10.3390/su12187754>
- Milanovic, B. (2017). *Desigualdad mundial : un nuevo enfoque para la era de la globalización*. (M. H. Cruz, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Ministerio de Asuntos Sociales y Agenda 2030. (s.f.). *Objetivo 1: Fin de la Pobreza*. Recuperado el 27 de Abril de 2021, de Agenda 2030, Gobierno de España: <https://www.agenda2030.gob.es/objetivos/objetivo1.htm>
- Observatorio de realidad social de Navarra. (2021). *banco de datos*. Obtenido de Navarra.es: <https://www.observatoriorealidadsocial.es/es/datos/desigualdad-social/ind-14/>
- Osberg, L., & Xu, K. (2000). *Poverty Durations and Poverty Measurement*. Halifax, Nova Scotia: Department of Economics, Dalhousie University.
- Ozturk, I. (2001). The Role of Education in Economic Development: A Theoretical Perspective. *Journal of Rural Development and Administration*, 33(1), 39-47. doi:<https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1137541>
- Piketty, T. (2014). *El Capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.
- Piketty, T. (2019). *Capital e Ideología*. (D. Fuentes, Trad.) Barcelona: Deusto.

- Poza Lara, C., & Fernández Cornejo, J. A. (2011). ¿Qué factores explican la pobreza multidimensional en España? Una aproximación a través de los modelos de ecuaciones estructurales. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 12, 81-110.
- Ravallion, M. (2011). On multidimensional indices of poverty. *The Journal of Economic Inequality*, 9, 235–248.
- Rawls, J. (1971). *A Theory of Justice*. Harvard University Press. doi:[www.jstor.org/stable/j.ctvjf9z6v](http://www.jstor.org/stable/j.ctvjf9z6v)
- Reinstadler, A., & Ray, J.-C. (2010). Macro determinants of individual income poverty in 93 regions of Europe. *Publications Office of the European Union*, 30. doi:10.2785/53721
- Ringen, S. (2009). Direct and indirect measures of Poverty. *Journal of Social Policy*, 17, 351–365.
- Roemer, M., & Gugerty, M. K. (1997). Does Economic Growth Reduce Poverty? Technical paper. *CAER Discussion paper No.5*.
- Sameti, M., & Shekoofeh, F. (2009). Spatial Analysis of Income Inequality, Poverty and Economic Growth in the Euro-Med Zone.
- Sen, A. (1976). Poverty: An Ordinal Approach to Measurement. *Econometrica*, 44(2), 219-231. doi:<https://doi.org/10.2307/1912718>
- Sen, A. K. (2000). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad: el 1 por ciento de la población tiene lo que el 99 por ciento necesita*. Tres Cantos (Madrid): Taurus.
- Stiglitz, J. E. (1998). Towards a New Paradigm for Development: Strategies, Policies, and Processes. *Prebisch Lecture*.
- Tejero Pérez, A. (2018). Pobreza laboral en España. Un análisis dinámico. *Revista Internacional de Sociología*, 76(2). doi:<https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.2.16.54>
- Van Praag, B., & Kapteyn, A. (1972). Further Evidence on the Individual Welfare Function of Income: an empirical investigation in the Netherlands. *European Economic Review*, 4, 33-62.
- Weide, v. d., & Milanovic, B. (2014). Inequality Is Bad for Growth of the Poor. *World Bank Group, Policy Research Working Paper*, 6963.
- Zelinsky, T. (2014). Regional Poverty levels in European Unión: A Spatial Econometric Approach. *ЭКОНОМИКА РЕГИОНА (Economía Regional)*, 2, 62-69.